

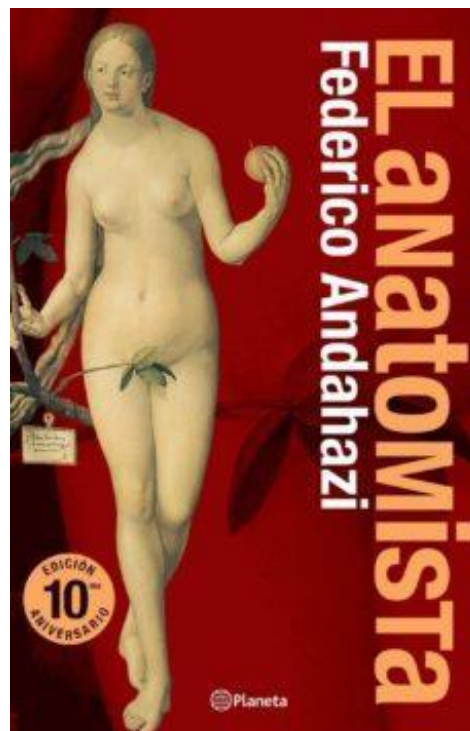


rmbm.org



rmbm.org/rinconlector/index.htm

EL ANATOMISTA



FEDERICO ANDAHAZI

Murcia



https://es.wikipedia.org/wiki/Federico_Andahazi

Carlos Federico Andahazi ([Buenos Aires](#), [Argentina](#), 6 de junio de 1963) es un [psicólogo](#)¹ y [escritor](#) argentino.

Biografía

Federico Andahazi es hijo de Bela Rodolfo Andahazi-Kasnya (poeta y psicoanalista de origen húngaro) y de Juana Merlín. Se graduó como licenciado en [psicología](#) en la [Universidad de Buenos Aires](#).¹ En 1989 escribe su primera novela, que todavía permanece inédita.²³

En 1996 su novela *El anatomista*, que se publicó en 1997, fue finalista del [Premio Planeta Argentina](#). Siendo finalista se le comunicó que había recibido el primer premio de la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat. Sin embargo, la mentora del concurso y directora de la fundación, [Amalia Lacroze de Fortabat](#), al enterarse de los detalles de la obra, publicó en varios diarios de Buenos Aires un comunicado en el cual manifestaba su desacuerdo con el resultado del evento, y cuestionó la distinción otorgada en razón de que la novela «no contribuye a exaltar los más altos valores del espíritu humano», a lo que Andahazi luego replicaría con ironía «no sabía que ese era el objetivo de la literatura».

A pesar de la presión para doblegar al jurado, compuesto por los escritores [María Granata](#), [María Angélica Bosco](#), [Raúl Castagnino](#), [José María Castiñeira de Dios](#) y [Eduardo Gudiño Kieffer](#) finalmente la decisión se mantuvo unánime. Andahazi recibió el dinero del premio, aunque por orden de Amalia Fortabat se canceló la ceremonia⁴ Luego de este episodio, no hubo más concursos literarios de la Fundación.⁵ ⁶ Hoy esta obra está publicada en más de treinta idiomas.²⁷

En el verano de 2005 el diario *Clarín* publicó el folletín *Mapas del fin del mundo*.⁸

En 2006 Andahazi recibió el Premio Planeta por su novela *El conquistador*, que relata la historia de Quetza, el hijo más inteligente de [Tenochtitlán](#), que descubrió Europa. El jurado estuvo compuesto por [Oswaldo Bayer](#), [Marcela Serrano](#), [Marcos Aquinis](#) y Carlos Revés.⁹¹⁰

Posteriormente incursionó en el género de no ficción con la temática de la [sexualidad](#) de los argentinos: *Pecar como Dios manda. Historia sexual de los argentinos*¹¹ (2008), *Argentina con pecado concebida. Historia sexual de los argentinos II* (2009),¹² *Pecadores y pecadoras. Historia sexual de los argentinos III* (2010)¹³ y *El equilibrista* (2017).¹⁴

Obra

Novelas

- 1997: *El anatomista*.¹⁵
- 1998: *Las piadosas*
- 2000: *El príncipe*
- 2002: *El secreto de los flamencos*
- 2004: *Errante en la sombra*
- 2005: *La ciudad de los herejes*
- 2006: *El conquistador*
- 2012: *El libro de los placeres prohibidos*
- 2015: *Los amantes bajo el Danubio*

- 2019: *La matriarca, el barón y la sierva*¹⁶
- 2022: *Las Huellas del Mal*

Cuentos

- 1998: *El árbol de las tentaciones*
- 2009: *El oficio de los Santos*

No ficción

- 2008: *Pecar como Dios manda. Historia sexual de los argentinos*
- 2009: *Argentina con pecado concebida. Historia sexual de los argentinos II*
- 2010: *Pecadores y pecadoras. Historia sexual de los argentinos III*
- 2017: *El equilibrista*

Antologías y colaboraciones

- 1999: *Líneas aéreas* (con otros autores; 1999, Ediciones Lengua de Trapo)¹⁷
- 2000: *La selección argentina* (Editorial Tusquets)
- 2001: *Homenaje a Diego A. Maradona* (2001, S.A.F.E.)
- *A Whistler in the Nightworld, Short Fiction from the Latin Americas* (2002, Plume)¹⁸
- 2007: *Las palabras pueden: Los escritores y la infancia* (UNICEF y Programa Mundial de Alimentos)
- Entre 2008 y 2009 dirigió la investigación sobre la historia sexual de México, Colombia y Chile en colaboración con los escritores Eugenio Aguirre, Roberto Palacio y [Jaime Collyer](#), con el título original del primer volumen de la historia sexual de los argentinos: *Pecar como Dios manda*.¹⁹

Novelas

El anatomista

"El anatomista" narra de manera novelada la vida del médico italiano [Mateo Colón](#), quien se atribuyó el descubrimiento del [clítoris](#) al que llamó "amor veneris" en su obra "De re anatomica", publicada en 1559, aunque su atribución le fue discutida y finalmente refutada. La novela traza paralelismos entre el descubrimiento de América por parte de su homónimo [Cristóbal Colón](#) y el descubrimiento del clítoris en el cuerpo de Inés de Torremolinos, y el proceso de conquista por parte de ambos. La prostituta veneciana Mona Sofía, en cambio, se resistirá a los intentos de seducción de Mateo Colón. En tanto, la Iglesia someterá al médico a un proceso inquisitorial para impedir que publique su obra.¹⁵

Las piadosas

"Las piadosas" se inicia en 1816, durante el célebre encuentro de [Lord Byron](#), [Mary Shelley](#), [Percy Shelley](#), [Claire Clairmont](#) y [John Polidori](#) en la [Villa Diodati](#), a orillas del [Lago de Ginebra](#). De acuerdo con la historia, durante esa reunión Mary Shelley compuso el argumento de su futura obra "[Frankenstein](#) o el moderno Prometeo" y también surgió el primer relato de vampiros escrito que registra la literatura: "[El vampiro](#)". ¿Quién es el verdadero autor de "El vampiro"? A pesar de que lleva la firma de Polidori muchos creen que lo escribió Lord Byron. Pero "Las piadosas" propone otra respuesta. Las mellizas Legrand, supuestas hijas de William Legrand, protagonista de "[El escarabajo de oro](#)" de [Edgar Allan Poe](#), constituyen una monstruosidad que pone en cuestión el concepto de paternidad literaria. Con un estilo que recuerda la narrativa romántica y gótica, la novela explora las características de los monstruos clásicos, ^{[[cita requerida](#)]} en la figura de Annette Legrand, una monstruosidad literaria. Sexo y literatura se mezclan en esta novela para reflexionar sobre los íntimos resortes que mueven la creación literaria.²⁰

El príncipe

"El príncipe" es una novela que se ha enmarcado en la tradición del [realismo mágico](#).^{[[cita requerida](#)]} En un clima apocalíptico, el presidente de una República, que podría ser algún país latinoamericano, decide lanzarse al vacío desde el balcón presidencial. Para asombro del pueblo presente en la plaza, en lugar de caer, se eleva en vuelo y desaparece en el horizonte junto a su gabinete. Esta escena será el inicio de una fuga, después de haber saqueado las

arcas del Estado. El hijo de Wari, el protagonista, se ocultará en un estudio cinematográfico abandonado. En este alucinado escenario, el exministro de Comunicación creará un país de ilusiones para que el presidente continúe viviendo en la ficción de un poder eterno. "El príncipe", una suerte de reescritura de la obra clásica de [Maquiavelo](#) trasladada al comienzo del siglo xxi, habla de los excesos de poder, de la corrupción y de la manipulación de las voluntades populares.²¹

El secreto de los flamencos

"El secreto de los flamencos" es una novela que transcurre a principios del [Renacimiento](#) en el marco de la guerra por la perfección técnica de la pintura. La obra gira en torno del secreto matemático de la [perspectiva](#) y el misterio alquímico de los colores. El enfrentamiento de las [escuelas florentina](#) y [flamenca](#) da lugar a enigmas e intrigas de espionaje.¹⁰

Errante en la sombra

"Errante en la sombra" es una novela musical que transcurre en la Buenos Aires de comienzos del siglo xx. La novela incluye más de cuarenta [tangos](#) escritos por el autor para dar vida a esta trama de la que participa [Carlos Gardel](#).²²

La ciudad de los herejes

"La ciudad de los herejes" es una novela ambientada en la Francia medieval, que gira en torno del origen del [Sudario de Turín](#). En este escenario el autor describe los oscuros mecanismos que urdieron la Iglesia y el poder feudal para establecer sórdidos métodos de control y opresión, construyendo una nueva idolatría que la [Iglesia](#) decía combatir.²³

El conquistador

"El conquistador" relata la historia de Quetzta, el más brillante hijo de [Tenochtitlán](#) que, adelantándose a [Cristóbal Colón](#), descubre un nuevo continente: [Europa](#).²⁴

El libro de los placeres prohibidos

"El libro de los placeres prohibidos" es una novela policial que gira en torno de la figura de [Gutenberg](#) y devela una serie de asesinatos de mujeres consagradas al placer en un misterioso convento. El libro reconstruye las numerosas acusaciones judiciales que recibió Gutenberg a propósito de su invento: la [imprenta](#).²⁵²⁶

Los amantes bajo el Danubio

"Los amantes bajo el Danubio" es una novela que se despliega entre los límites del amor, el odio y la venganza en el dramático escenario de la ocupación nazi en [Budapest](#) para luego continuar en la [Argentina](#) donde el drama volverá a acechar a los protagonistas.²⁷²⁸

Las Huellas del Mal

Año 1892. Dos misteriosos agentes de la policía federal llegan al pueblo de Quequén, en la costa atlántica argentina, para resolver un crimen macabro. Uno de ellos es Juan Vucetich, padre de la dactiloscopia. En esta novela, Federico Andahazi retrata con afinada precisión el clima turbulento, expectante e innovador que se vivía a las puertas del siglo xx en nuestro país. Un policial oscuro, erudito y atrapante.

Radio y televisión

Desde 2016 colabora como columnista en el programa *Le doy mi palabra*, conducido por [Alfredo Leuco](#) en [Radio Mitre](#).

Desde 2018, participa del programa periodístico "Palabra de Leuco", que emite la señal Todo Noticias.²⁹

En 2017 se estrenó la primera temporada de [Vas a viajar en mi sidecar](#) en la [TV Pública Argentina](#) donde recorre el país en una antigua [Harley-Davidson](#) con [sidecar](#).³⁰ Aborda temas como la Guerra de Malvinas, la "revolución gay" en la Argentina y hasta alguna historia personal del escritor.³¹

Teatro

En 2009, la novela *El anatomista* fue adaptada al teatro por Luciano Cazaux y dirigida por [José María Muscari](#) en [Teatro Regina de Buenos Aires](#).³²

En 2015, en el [Centro Cultural General San Martín](#), se estrenó el musical *Errante en la sombra*, fue representada luego en el Teatro 25 de Mayo, en el Teatro Gran Rivadavia y el Centro Cultural Konex.²²³³

En 2016, *La crisálida del fin del mundo*, fue adaptado y dirigido por Julia Muzzio³⁴ y representada por Javier Araya³⁵ en el Teatro Belisario de Buenos Aires.³⁶

En 2017, el director teatral [Daniel Kuzniecka](#) puso en escena *El conquistador* con el nombre "Quetza, el conquistador">³⁷

Distinciones

- En 2011 Andahazi fue distinguido como Personalidad Destacada de la Cultura de la ciudad de Buenos Aires por la Legislatura de la Ciudad, con la Ley N.º 3.927,³⁸ por iniciativa del entonces diputado Avelino Tamargo.³⁹

Controversias y litigios

En 2007 Agustín Cuzzani hijo, uno de los descendientes de [Agustín Cuzzani](#), vio similitudes entre la novela *El conquistador* de Andahazi y la obra teatral de su padre "Los indios estaban cabreros" de 1958⁴⁰ y lo acusó por plagio;⁴¹ por considerar que las dos obras se basan en historias similares (un líder azteca que llega a España antes del viaje de Colón a América). El caso se sobreseyó, pero se volvió a reabrir en agosto de 2008 para profundizar más en la investigación. Tras la investigación de la fiscalía, y el peritaje oficial, en octubre del mismo año el autor finalmente fue sobreseído.⁴² *El Conquistador* fue publicado en diversos países. Así mismo, se representó en el teatro bajo el nombre "Quetza, el conquistador" en 2017 con la adaptación y dirección de [Daniel Kuzniecka](#).

Según diversos escritores y columnistas, en sus intervenciones en los medios de comunicación Andahazi se fue convirtiendo en un comunicador con un estilo al límite. Se caracteriza por no rehuir un estilo directo, con posiciones políticas tomadas, sin miedo de incurrir en ironías o polemizar.⁴³

EL PAÍS

Federico Andahazi novela en 'El anatomista' el hallazgo del clítoris

[BELEN GINART](#)

Barcelona - [06 JUN 1997 - 00:00 CEST](#)

Mientras se encontraba buscando documentación para una novela "sobre nuestros días", el escritor argentino Federico Andahazi (Buenos Aires, 1963) se topó por casualidad con Mateo Colón: un anatomista del Renacimiento que, a mediados del siglo XVI, descubrió la circulación de la sangre en los pulmones y el Amor Veneris, "el clítoris", según traducción de Andahazi. Fascinado por el personaje y porque el descubrimiento del clítoris sea posterior al de América, algo que al autor le asombra, Andahazi, adoptó a Mateo Colón como protagonista de una nueva novela, *El anatomista*, que narra este hallazgo. Planeta lanza ahora el libro en el mercado español, en una campaña destinada a promocionar en nuestro país a los autores latinoamericanos de mayor éxito de la editorial. En Argentina *El anatomista* ha alcanzado ya las cinco ediciones. Sin embargo, su aparición estuvo acompañada de un grave escándalo. Andahazi había sentido siempre un cierto recelo por los concursos literarios. Sin embargo, considera que "en Argentina son la

única vía para conseguir publicar" y decidió desempolvar parte de su producción - varios relatos y una de sus tres novelas, *El anatomista- y probar* suerte en varios de ellos.

Premio polémico

La novela fue declarada ganadora del premio de la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat, lo que obligó al autor a retirarla del Premio Planeta de Argentina, del que era finalista. "Después me dijeron que lo habría ganado yo", se lamenta. Porque nunca llegó a disfrutar del premio conseguido, la mecenas de la fundación, según explica el autor, decidió censurar el libro, anuló la entrega de premios y, señala Andahazi, "puso un anuncio en los periódicos diciendo que mi novela era contraria a los valores más elevados del espíritu humano".

En *El anatomista*, el autor parte de pocos datos reales: la existencia de Mateo Colón y de sus descubrimientos. "Al documentarme para escribir el libro, vi que Colón, uno de los anatomistas más importantes de la historia, ha pasado injustamente inadvertido". Andahazi pensó que este olvido no podía ser casual, sino que se debe probablemente a problemas de censura. El escritor ha fabulado a partir de esta hipótesis y ha dibujado un Mateo Colón conmovido por el imposible amor de una prostituta. La búsqueda de los mecanismos que gobiernan la voluntad de las mujeres le conduce hasta el Amor Veneris, con el que espera cautivar a su amada. El personaje le fascina, pero el autor deja claro: "No estoy de acuerdo con muchas de sus teorías".

https://elpais.com/diario/1997/06/06/cultura/865548012_850215.html?event_log=oklogin

LA NACIÓN

La sede del amor y del placer

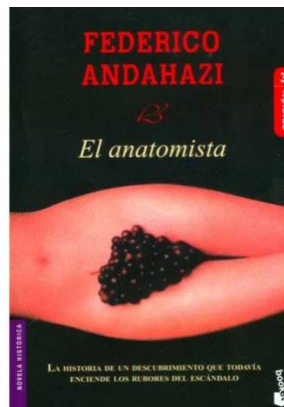
El anatomista, la novela con la que Federico Andahazi ganó la última edición del premio Fortabat, acaba de ser publicada por editorial Planeta. En esta entrevista, el autor revela el secreto de un descubrimiento que, aún hoy, enciende los rubores del escándalo.

5 de marzo de 1997

Mateo Colón ocultaba bajo su escarpelo el estigma de lo revulsivo. Si en el siglo XV Cristóbal Colón había ahuyentado a las bestias fantásticas cuyos lomos formidables sostenían un mundo cuadrado con mares en ángulo recto, tiempo después había llegado el momento de que un anatomista italiano del mismo

apellido subvirtiera no sólo el mapa del cuerpo humano sino también la geografía del amor y hasta las ajadas cartas de navegación de la moral. Aún hoy su nombre agita tempestades. Mateo Colón y su descubrimiento son la perla de *El anatomista*, la novela de Federico Andahazi que Editorial Planeta acaba de publicar en la Argentina.

El año último, la obra de Andahazi llegó a ser finalista del premio Planeta (que ganó María Esther de Miguel con su novela *El general, el pintor y la dama*), y obtuvo el premio Joven Literatura otorgado por la Fundación Amalia Lacroze de Fortabat, en medio de un escándalo. Disconformes con el fallo unánime del jurado (integrado por María Angélica Bosco, Raúl Castagnino, José María Castiñeira de Dios, María Granata y Eduardo Gudiño Kieffer) que premiaba una obra de contenido erótico, las autoridades de la Fundación entregaron a Andahazi el cheque por los \$ 15.000 correspondientes a la máxima distinción, pero suspendieron la ceremonia de entrega de premios.



"Yo siempre fui muy reacio a los concursos literarios, por más de una razón - explica Federico Andahazi, de treinta y tres años, psicoanalista además de escritor-.

Camilo José Cela aconseja a quienes empiezan a escribir no presentarse en estos certámenes, entre otros motivos, porque sostiene que un mecenas nunca es desinteresado. Es cierto, la función del mecenazgo es la domesticación social del artista. Confieso que el día que entregué la obra para el concurso de la Fundación, tuve la certeza de que no podía ganar jamás. Claro que uno siempre alienta la esperanza de que el jurado sea independiente. Los hechos demostraron que así fue."

Cuando supo que había ganado el premio Fortabat, Andahazi retiró la obra del concurso de Planeta y ese mismo día firmó contrato con la editorial. Planeta editará *El anatomista* también en España. Aunque todavía no se ha fijado fecha de publicación para la temporada europea, el escritor ya fue invitado a presentar su libro en Madrid y en Barcelona.

Pero aquí, Andahazi no quiso apresurar los tiempos. No le interesó montar el éxito literario de su obra a la grupa siempre traicionera de la publicidad que proporciona un escándalo. Apenas uno se encuentra con Federico Andahazi, apenas se lo ve disponerse a la entrevista, con la cabellera oscura tirante en prolija coleta, con la

camisa impecable y el paquete entero de cigarrillos haciéndose humo entre los dedos implacables, se comprende que el escritor no tiene intenciones de perder el tiempo jugando al niño terrible de la literatura o adoptando los aires triunfales de un héroe del Kamasutra.

Lúcido y preciso, en una obra plena de hallazgos, Andahazi revela su propio descubrimiento. "Estaba trabajando en una novela que transcurría en nuestros días cuando necesité cierta información anatómica. Una médica me recomendó entonces un libro que recomiendo: Historia del cuerpo humano, de Editorial Taurus. Yo buscaba un personaje que afortunadamente no hallé, pero en ese libro me encontré con una noticia: hubo, allá por el mil quinientos cincuenta y tantos, un anatomista italiano llamado Mateo Colón que decía haber descubierto el clítoris. El, en realidad, llamó Amor veneris al órgano que acababa de descubrir, y dejó constancia de ese descubrimiento en su libro De re anatómica, una obra difícil de encontrar, que debe estar en la Universidad de Padua, si es que se conserva, y dudo de que tenga traducción al español."

La curiosidad le había hincado un victorioso mordisco a la imaginación. Andahazi abandonó el proyecto que tenía entre manos para embarcarse en aguas bravas. "Hubo datos que me llamaron la atención. Colón era un anatomista muy importante: había descubierto la circulación sanguínea pulmonar antes que el inglés Harvey y, sin embargo, no tuvo el reconocimiento que sí tuvieron otros anatomistas menores. Empecé a investigar por lo más sencillo. Fui al Espasa Calpe, a ver qué decía de este hombre. Tres líneas, nada más, sobre lo de la sangre. Acerca del Amor veneris, absolutamente nada".

La enciclopedia británica ofrecía menos información aún y la italiana sólo agregaba que Colón había sido médico de un papa. Del Amor veneris, ni una letra.

"Me sorprendió que no hubiera ninguna información sobre este descubrimiento. Entonces una sospecha (con ánimo de hacer ficción, además) que pudo haber sufrido algún tipo de censura y esto explicaría que el hallazgo no haya quedado registrado. Así surgió la trama aproximada de la novela. Y me dediqué por completo a ella porque no podía desembarazarme de la sensación paranoica de que si yo no escribía esta novela la iba a escribir otro.

"Mateo Colón fue para mí lo que el Amor veneris debe de haber sido para él: si algún mérito me atribuyo en esta obra es el de haber descubierto a Mateo Colón".

Hasta aquí, los hechos: el anatomista realmente existió, fue médico de un papa, descubrió un órgano que probablemente sea el clítoris y ese descubrimiento fue ignorado por las enciclopedias. Con estos escasos elementos arrancados a la realidad, Andahazi construyó una ficción que, por momentos, alcanza un grado de verosimilitud inquietante ("El oficio del escritor es engañar", sonrío, halagado).

Pero también hubo otro detalle, risueño e inspirador. "Lo que me pareció una novela en sí mismo fue la sorprendente homonimia: el propio Mateo Colón se

compara con Cristóbal y dice: ¡Oh, mi América, mi dulce tierra hallada!, acerca del Amor veneris. Sobre todo, lo que a uno le produce estupor es que este órgano no se hubiera descubierto hasta después del descubrimiento de América. Me pregunto cuál sería la representación de la sexualidad femenina hasta entonces.

"A través de los siglos ha habido una relación muy visible entre la anatomía y la cartografía. Claro que hacer un mapa significaba salir a navegar y representar un poco a tientas aquello que fui visto con medios precarios. Pero se diría que de algo tan concreto como el cuerpo humano se podía tener una visión unívoca. Y sin embargo no es así. Es notable ver los mapas anatómicos en las distintas etapas de la historia y comprobar que representan a un cuerpo humano siempre distinto. Creo que la visión de las cosas está tan fuertemente influida por el discurso de una época que con el transcurso de los años podemos llegar a ver de un modo diferente lo que siempre ha sido inmutable".

Cree Andahazi que la "dulce América" de Mateo Colón funda una nueva mujer. Pero no hay que llamarse a engaño. No viene el anatomista a liberar generosamente a la mujer de la opresión de su yugo. No lo hace ni podría hacerlo por una razón muy sencilla: el anatomista es un hombre ferozmente enamorado. Con gula de viejo avaro conserva la preciosa llave de su descubrimiento en sus manos (dicho esto en un sentido absolutamente literal), donde radica todo su poder y su arte.

"Mateo Colón dice que descubre la sede del amor y del placer en las mujeres. Probablemente, en la vida real haya usado esa expresión en forma absolutamente metafórica para aludir a la sexualidad. Yo, en cambio, en la novela preferí tomar esta frase en sentido literal porque ¿qué quiere decir encontrar la sede del amor en una mujer? Esto es un enigma todavía hoy: ¿de qué depende el amor de las mujeres? Uno hoy toma un diario o marca en el teléfono un cero seis cientos y enseguida aparece una bruja que le dice lo que tiene que hacer para conquistar a la mujer de sus sueños. Dominar a la mujer, adueñarse de su voluntad y de su corazón ha sido el eterno desvelo del hombre". Al tomarse al pie de la letra la metáfora del anatomista, Andahazi se vio obligado a desarrollar en la novela una tesis que explicara el dislate en términos racionales. Lo hizo maravillosamente, asistido por Descartes.

"Durante el juicio en el que Mateo Colón comparece ante el Tribunal de la Inquisición, hay dos momentos: el primero, la declaración de los testigos, está narrado en un presuntísimo español antiguo, totalmente inventado. El segundo, el alegato de Mateo donde explica que su descubrimiento no es demoníaco, está narrado con la voz de Descartes tomada, principalmente, del Discurso del método. Fue el tono que me pareció más apropiado, si uno piensa que en la época en que comenzaba a surgir el mecanicismo, un matemático tan preciso como Descartes podía decir cosas tan imprecisas (y justificarlas tan bien, además), como dar una razón anatómica a la existencia del alma y ubicar su sede entre dos huesos del cerebro".

Andahazi hará padecer al desdichado Mateo toda clase de tormentos (tormentos de la razón y del corazón), secundado siempre por dos damas que responden, deliberadamente y con mucho humor, a sendos arquetipos trogloditas sobre la condición femenina: castidad impoluta y ligereza de cascos. Los tres hacen equilibrio en un triángulo disparatado y también fatal. Porque, detrás de las pinceladas humorísticas, detrás de la sensualidad espumosa que rebasa las páginas del libro, acecha una amarga encrucijada: si la ignorancia conduce a la enajenación, la verdad (o, al menos, su búsqueda) llevan irremediablemente a la muerte. Historia de sangre Lector apasionado de Jack London, de Camilo José Cela y "de aquellos escritores (son muy pocos) que han dejado una marca en la historia de la novela: Cervantes, Dostoievsky, Kafka", Carlos Federico Andahazi-Kasnya, se acercó a la literatura de la mano de su padre, Béla, poeta y húngaro. También psicoanalista.

"Empecé a escribir alrededor de los trece o catorce años, después de haber leído Edades y temporadas, un libro de poesía de mi padre. Es un poeta enorme".

Padre y madre alentaron calurosamente la carrera literaria de Federico. En rigor, hicieron mucho más que eso. "Mi padre hasta fue agobiante. No sólo me alentó sino que me ha empujado violentamente en el mundo de la literatura, y lo sigue haciendo (se ríe). Es la figura arquetípica del intelectual. Creo que sacralizó a la literatura, pero es demasiado benévolo en sus juicios sobre mi obra".

La familia Andahazi-Kasnya había llegado a la Argentina a comienzos de la década del cincuenta, poco después de que Hungría se plegara al bloque comunista. A raíz del premio Fortabat, Federico conoció con mayores detalles la importancia que había tenido en Hungría su abuelo, Béla. "Cuando gané esta distinción me llamaron para entrevistarme desde un diario húngaro. Además de aristócrata, mi abuelo había sido un político bastante destacado que militaba en la social democracia (lo cual, para Hungría en general y para la aristocracia húngara en particular, significaba ser sumamente progresista, ya que se trata de un pueblo muy conservador) y llegó a ser senador y embajador ante Turquía. Era para los húngaros una figura equivalente a Alfredo Palacios".

Béla Andahazi-Kasnya salvó la vida de varios judíos durante el nazismo y se opuso, luego, al régimen comunista. Abandonó una cómoda situación económica en Hungría y se vino a la Argentina con lo puesto. Cuenta Federico que su abuelo era un pintor impresionista "a ultranza (aunque dice mi padre que, en París, llegó a compartir el atelier con Picasso)", cuyos cuadros "llegaron a cotizar muy bien" y le permitieron mantener a la familia. "Tenía las mismas virtudes y los mismos vicios que caracterizan a cualquier grupo aristocrático. Yo admiraba en él, entre otras cosas, la dignidad con que sobrellevaba la pobreza, y rechazaba su actitud extremadamente conservadora".

Federico Andahazi no frecuenta los círculos literarios. No coteja ideas ni textos con sus pares. "Someto muchísimo a consideración las cosas que escribo. Es casi obsesivo lo mío: escribo una página y necesito que alguien la lea, gente cercana, parientes, amigos. Mi padre lee algunos textos. A mi madre no le doy a leer algunas

cosas porque me da vergüenza. Uno nunca pierde cierto pudor. Algunos capítulos de El anatomista no se los dejé leer. Ahora, si ella quiere comprarse el libro y leerlo completo es un problema suyo (se ríe). Pero me pondría colorado de saber que mi madre lee algunas cosas".

Dice que por fobia o por timidez nunca se acercó a escritores y editores, que la producción literaria es un hecho absolutamente íntimo y que se muestra mucho más sensible a la opinión de un buen lector ajeno al mundillo literario que al juicio docto de alguno de sus pares. El único escritor que leyó sus originales fue Osvaldo Soriano.

"Cuando tenía alrededor de veinte años, mandé material a la revista Crisis. Eran unos capítulos extraídos de una novela que estaba escribiendo, cerrados en forma de cuento. Esa misma semana, Crisis cerró. Me llamaron para que pasara a buscar el material y cuando fui, Osvaldo Soriano (creo que era el director editorial) me dijo que le habían gustado mucho mis textos. Quedamos en encontrarnos para tomar un café y estuvimos hablando un rato largo en le bar Academia. Ese encuentro produjo dos efectos contradictorios (se ríe). "Fue tal el golpe de que semejante escritor reconociera algo de valor literario en lo que yo hacía, que creo que no volví a escribir en los cinco años siguientes. En ese momento yo estudiaba en la universidad y no volví a escribir hasta que me recibí.

"Pero lo que realmente le debo a Soriano es que esa tarde aprendí a desacralizar la literatura. Creo que hubo parte de una generación que no se animó a escribir porque pensaba que después de Borges ya no se podía escribir. Me parece que quien se proponga escribir tiene que proponerse también ser un poco caradura. Si la literatura fuera sagrada, entonces no quedaría más que arrodillarse y adorarla".

Andahazi apura el último cigarrillo. La reflexión es casi una declaración de principios. "Es cierto que no se puede escribir mejor que Borges. Pero no se puede vivir paralizado por ese lastre".

<https://www.lanacion.com.ar/cultura/la-sede-del-amor-y-del-placer-nid214112/>

CLARÍN

**CLÍTORIS DE LA NOVELA AL
ESCENARIO**



José María Muscari y Alejandro Awada hablan de "El anatomista", que estrenan este miércoles.

04/04/2010 05:00/ Actualizado al 24/02/2017 16:50

La versión de *El anatomista* que se estrena el miércoles, con dirección de José María Muscari, vende cierta transgresión en la combinatoria de los elementos que pone en juego. Como trasfondo, el hit editorial de Federico Andahazi. Su novela, que fue adaptada por Luciano Cazaux, transita el descubrimiento del clítoris por un científico del Renacimiento, Mateo Colón, y la relación de este hallazgo al estrellarse con la concepción del cuerpo femenino que esgrime la Iglesia Católica. Alejandro Awada compone al anatomista que indaga en el goce de la mujer. Para ello, se rodea de tres mujeres interpretadas por Sofía Castiglione, Romina Ricci y Alejandra Rubio. Completan el elenco Antonio Grimau y Walter Quiroz. "No había leído la novela - asume Muscari-, me llegó directamente la adaptación. Pero cuando supe del tema de la obra pensé que era un texto que lo podría haber escrito yo, salvo por el encuadre histórico que tiene. Trata sobre el cuerpo femenino y el goce, pero también sobre la polémica que se genera al mezclar la religión y el sexo. "Cuenta Awada que al definir su personaje se le planteó un hombre "muy jugado en su quehacer y comprometido con su ciencia. Mateo Colón por casualidad descubre este continente de placer femenino. Y me fascinó la ambición que lleva por adueñarse de lo descubierto." ¿Cómo es el tratamiento sobre el cuerpo de la mujer en la obra y la relación con las actrices? Muscari: Por un lado, el elenco femenino con tres cuerpos muy diferentes. En el último ensayo hablábamos de que, aunque las tres tienen desnudos, el tratamiento es muy distinto y con una *eroticidad* muy particular. El cuerpo de la mujer y lo erótico en el teatro es visitado no desde la actuación, sino como se presenta en las revistas. Estar con o sin corpiño es anecdótico. El personaje de Sofía Gala, Mona Sofía, es la prostituta más bella del lugar de la que Mateo se enamora. Tiene una utilización del cuerpo más romántico, el erotismo surge de un lugar más visual. Romina Ricci interpreta a Inés de Torremolinos, la paciente que en verdad es una religiosa. Su desnudo está en función de lo científico y ligado a su enfermedad. Aparece erótica a partir de una consulta médica. Alejandra Rubio es Beatrice, una prostituta enardecida, con una utilización del cuerpo más contemporáneo, ligado a la provocación. ¿Qué vigor tiene este planteo de la obra en una época donde la exposición es habitual? Awada: La obra parte del cuerpo, pero lo trasciende con aspectos culturales, morales. Arrancamos del cuerpo para hablar de vivir más libre con nuestra sexualidad. ¿Qué condiciona a un espectáculo teatral partir de una obra narrativa? Awada: Existe la novela y la adaptación. Nosotros hacemos un show teatral. Yo trabajo un personaje dado por la adaptación, pero en ningún momento existe la necesidad de montar íntegramente la novela. Muscari: Para hacer algo personal debo saber cuál es mi "Anatomista" con los actores y el equipo. La novela es un pretexto para juntarme con esta gente. Eso trasciende poner una novela en escena, que me parece algo desapasionante, ya que prefiero leerla. Quiero que el público no crea que para ver esta obra es necesario haber leído la novela, porque el espectáculo genera un mundo propio.«"El anatomista" estrena el miércoles 7, en el teatro Regina/TSU.

SEMANA.COM

ANATOMIA DE UN ESCANDALO

Un desconocido sicoanalista argentino podría convertirse en el autor más vendido este año en Hispanoamérica con la historia novelada de un anatomista italiano que descubrió el clítoris.

21 de julio de 1997

A los novelistas les toca leer muchas cosas históricas y científicas para poder mentir con autoridad a sus lectores. Carlos Federico Andahazi estaba cumpliendo con ese rito hace unos tres años cuando descubrió el tema de una de esas obras que, de la noche a la mañana, catapultan a los escritores desconocidos a las cumbres de los best seller. El sicoanalista argentino, que entonces tenía 29 años y lo único que escribía sin vergüenza eran historias clínicas, estaba preparando una novela urbana con escenarios y personajes contemporáneos. En su afán por darle un toque de precisión científica a uno de sus relatos de la novela, decidió consultar un viejo Tratado de la Historia del Cuerpo Humano, en el cual se topó accidentalmente con la biografía de Mateo Colón, un anatomista italiano del siglo XVI, a quien se le atribuye haber sido el primero en descubrir la función de los pulmones en la oxigenación de la sangre. El trascendental hallazgo parecía no obstante ensombrecer otro dato biográfico no menos importante, y era que el anatomista había sido el descubridor de las funciones del clítoris. Con la búsqueda de Andahazi había nacido, además de una idea genial, una ironía: Colón había descubierto el clítoris de la misma manera que el autor lo había encontrado a él, por accidente, y ambos tendrían que afrontar el peso de la censura con una diferencia de 438 años.

El otro Colón

Dice el autor que durante un análisis de rutina de cadáveres de mujeres el anatomista italiano fijó su atención en el órgano y después de múltiples confirmaciones en los cuerpos vivos de prostitutas venecianas lo bautizó con el nombre de Amor Veneris. El dato era muy bueno para no ser novela. El personaje se llamaba Colón, había descubierto un mundo nuevo _culturalmente inaccesible_ de cuyas virtudes quería apoderarse para tener su control. Andahazi se dedicó de lleno a recrear la historia del tímido anatomista de Padua, autor de De Res Anatómica, que en el mundo de ficción del escritor se dedicaría a colonizar el cuerpo de la mujer con la premisa de que "al hacer uso de este órgano se podía ganar el amor de cualquiera", explicó el autor en entrevista telefónica con SEMANA. Su mayor preocupación, a partir de este punto, no fue necesariamente la filigrana histórica del descubrimiento de hecho, algunos historiadores no tienen certeza sobre el aporte de Colón en la génesis científica del clítoris sino el de

construir un ambiente para el personaje. "Es una versión muy escenográfica de Europa, que no es verdad, pero es verosímil, y en eso consiste la ficción", afirma Andahazi. Aunque el psicoanalista era reacio a los torneos literarios, a última hora se animó y presentó la obra a un concurso organizado por la Fundación Fortabat de la acaudalada empresaria argentina Amalia Lacroze, heredera del rey del cemento en ese país. La novela, titulada *El anatomista*, cautivó a los jurados de la fundación, quienes le dieron al psicoanalista el primer premio de 15.000 dólares, pero escandalizó a doña Amalita. Andahazi dice que comprendió los primeros indicios del disgusto cuando un funcionario de la fundación le dejó un mensaje en su contestador telefónico, en el que le informaban que la ceremonia de entrega del premio había sido cancelada, sin dar mayores explicaciones. "Era una falta de respeto", dijo Andahazi, quien finalmente recibió el premio sin celebraciones. "No solo para con la novela si no con los jurados que la habían escogido". Al día siguiente el escritor no tuvo que buscar más explicaciones. Doña Amalita había ordenado publicar en los periódicos un aviso acusando a la obra de "no contribuir a exaltar los valores más elevados del espíritu humano". Las críticas al anuncio y la cancelación de la ceremonia no han escampado desde entonces, en gran parte debido a que muchos recordaron que la empresaria escandalizada simpatizó con las dictaduras militares argentinas. "El problema obviamente no es el sexo _ escribió el dramaturgo y periodista argentino Mario Diamant sino el miedo a la libertad que aún sobrevive en algunas petrificadas mentalidades argentinas, hundidas en la melancolía de los tiempos en que la injusticia era tan natural como incuestionable" Lo que sin duda exaltó la obra fueron las ventas. Desde que fue publicada en marzo por Planeta la novela se ha disputado el primer lugar de ventas en Argentina con *Los cuadernos de don Rigoberto*, de Mario Vargas Llosa, y hay quienes no dudan que será una de las obras de mayor venta este año en el mundo hispanoamericano. La novela, lanzada en España la semana pasada, cayó en manos del mundo cinematográfico y Andahazi está considerando tres propuestas, una de ellas del productor checo Mylco Foreman y otra de la casa productora de Antonio Banderas. Por ahora ya recibió un adelanto de la editorial norteamericana Doubleday de 200.000 dólares y la aprobación de un plan para traducirla a 15 idiomas. El 5 de julio el autor llegará a Colombia para lanzar el libro y hacer una disección al público de la anatomía de su éxito literario. nn Colón fijó su atención en el órgano y lo bautizó 'Amor Veneris 'El personaje se dedica a colonizar el cuerpo de la mujer con la premisa de que "al hacer uso de este órgano se podía ganar el amor de cualquiera", explicó Andahazi a SEMANA. Las frases del disgusto *El anatomista* está lleno de frases explícitas referidas al descubrimiento de Mateo Colón. Frases que provocaron el disgusto de la directora de la Fundación que premió la novela. Estas dos son un ejemplo de ellas: Este órgano es, principalmente, la sede del deleite en las mujeres. Esta protuberancia que surge del útero cerca de la abertura que se llama boca de matriz es el origen y el fin de todas las acciones destinadas al placer sexual. Quiero decir que la mujer se halla gobernada por la influencia del amor veneris y que todas sus acciones, desde las más nobles hasta las más repugnantes, desde las más dignas y honrosas hasta las más viles y despreciables, no encuentran más fuente que el órgano que os he mencionado .

ENTREVISTA A FEDERICO ANDAHAZI

